

Los Yugas o Edades de la Creación

Ensayo basado en el libro
“La Ciencia Sagrada”
de Swami Sri Yukteswar

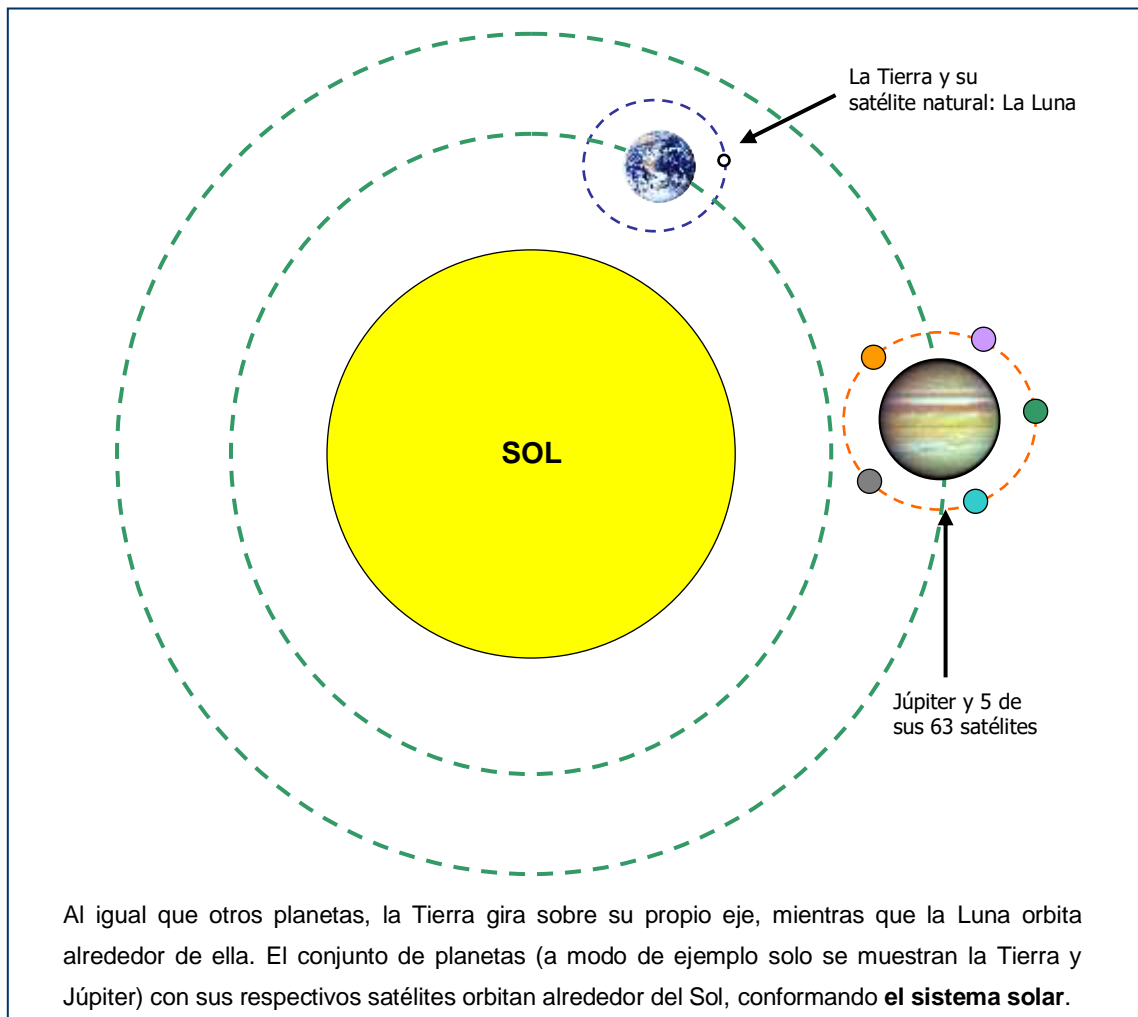
Antes de comenzar a entender las explicaciones sobre los Yugas, que Sri Yukteswar escribió en la introducción a la Ciencia Sagrada, es necesario aclarar que, siendo él una gran autoridad en astrología védica, utilizó en sus explicaciones cálculos matemáticos y astrológicos.

En el presente ensayo, que tiene por finalidad la simple familiarización con los Yugas, se omitirán los cálculos astrológicos, limitándose simplemente a los matemáticos cuando éstos resulten necesarios.

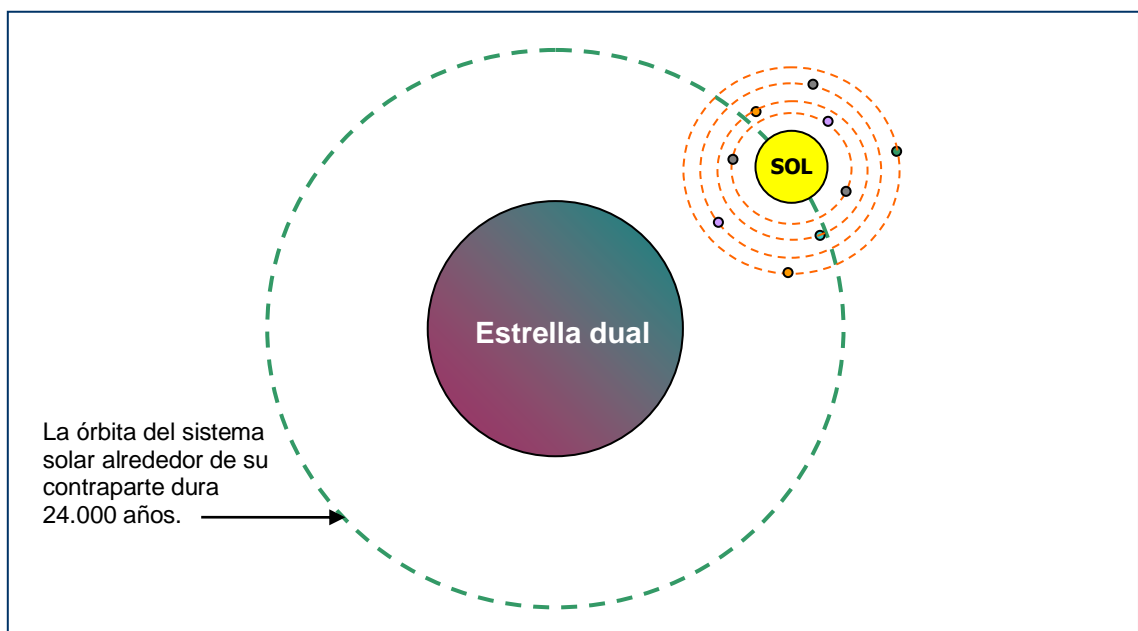
Así, entonces, Sri Yukteswar, al escribir la Ciencia Sagrada en **1894**, nos enseña que **“la Era presente para el mundo es Dwapara Yuga y que ya han transcurrido 194 años del mismo, trayendo un rápido desarrollo en el conocimiento del hombre”**.

De la **astronomía oriental**, continúa explicando Sri Yukteswar, aprendemos que las lunas orbitan (giran) alrededor de sus respectivos planetas, y los planetas, girando sobre sus propios ejes, orbitan junto con sus lunas alrededor del sol, conformando lo que conocemos como **sistema solar**.

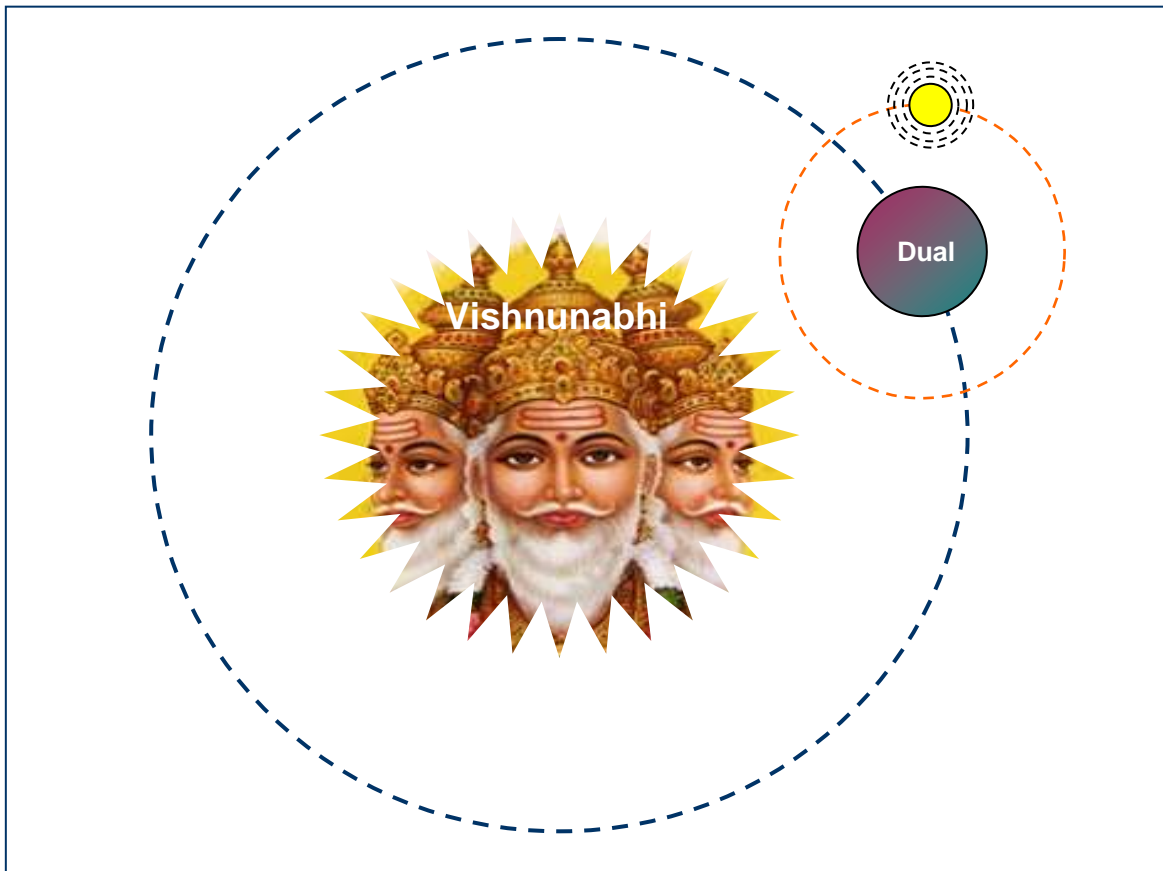




El Sol toma a otra estrella como su contraparte (dual), por lo que **el sistema solar en conjunto** gira alrededor de ella. La órbita completa del sistema solar alrededor de su contraparte dura **24.000 años terrenales**.



El sistema solar tiene, a su vez, otro movimiento girando alrededor de un magno centro, llamado **Vishnunabhi**, el cual es la sede de **Brahma**: el poder creativo, el magnetismo universal.



Brahma regula la virtud mental del mundo interno, el **dharma**.

Es necesario diferenciar a Brahma, el poder creativo, de **Parambrahma**.

Parambrahma es el Padre Eterno, la única substancia real (Sat).

Es el todo en todo el universo.

Sri Yukteswar lo define en los dos primeros Sutas (aforismos) de la Ciencia Sagrada:

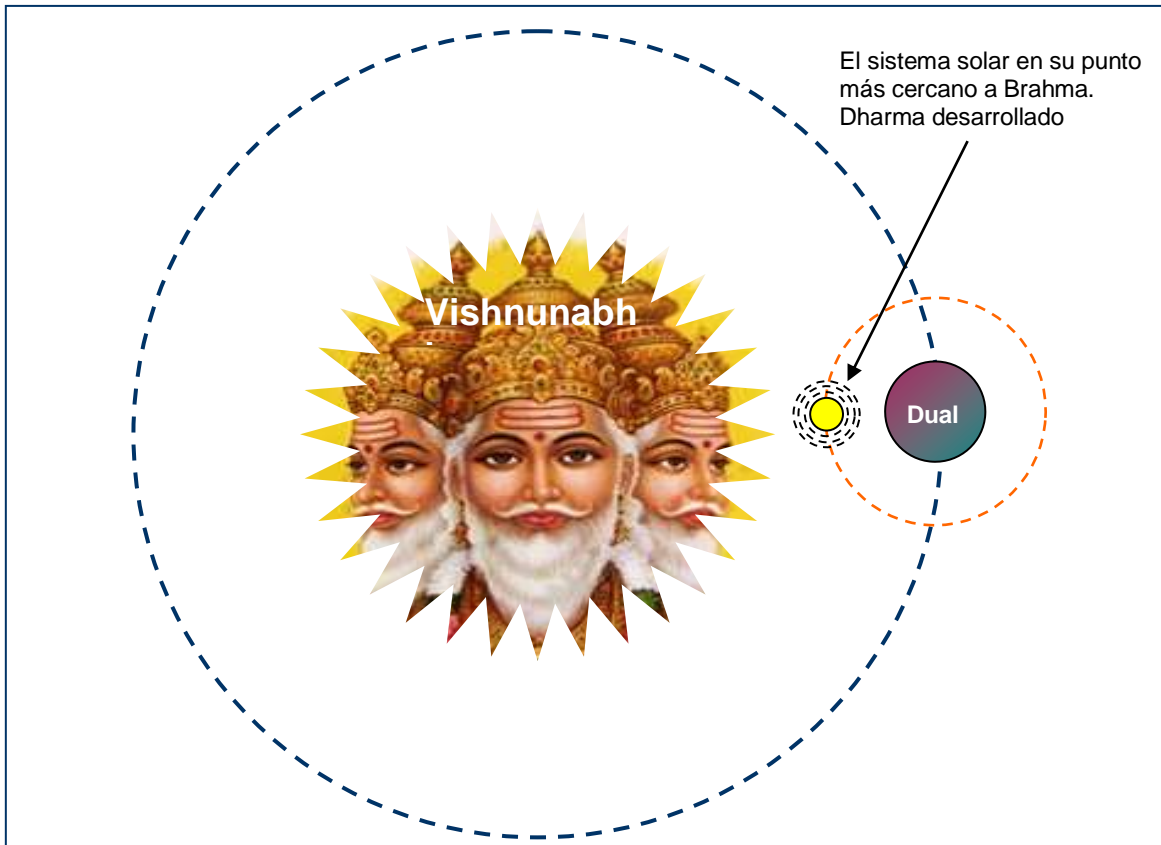
Sutra 1: Parambrahma (el Espíritu o Dios), es eterno, completo, sin principio ni fin.

Es el Ser único e indivisible.

Sutra 2: En Él yace el origen de todo conocimiento y amor; la raíz de todo poder y gozo.

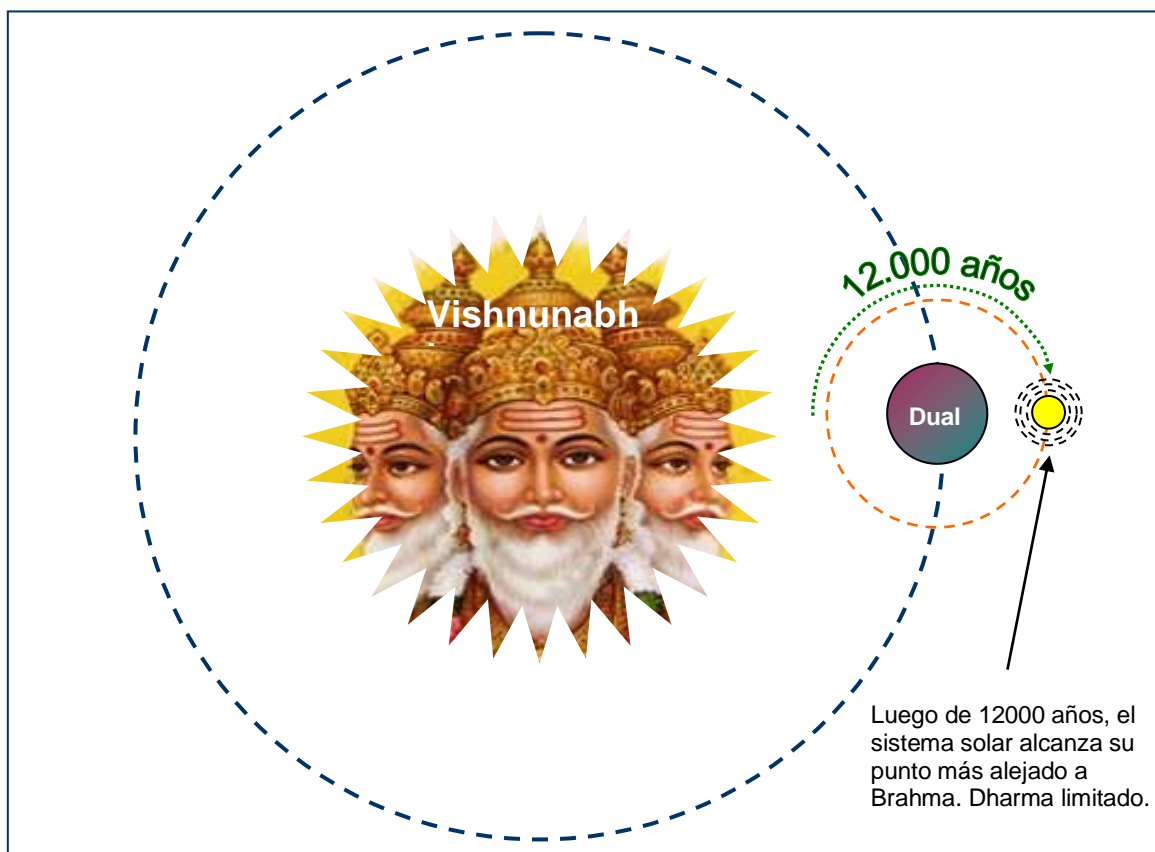
Dharma desarrollado

Cuando el sistema solar, en su órbita alrededor de su estrella dual o contraparte, llega al punto más cercano a este magno centro, la virtud mental, el **dharm**a, se manifiesta en forma tan **desarrollada** que al ser humano le es posible comprender todo con facilidad, incluso los misterios del **Espíritu**.



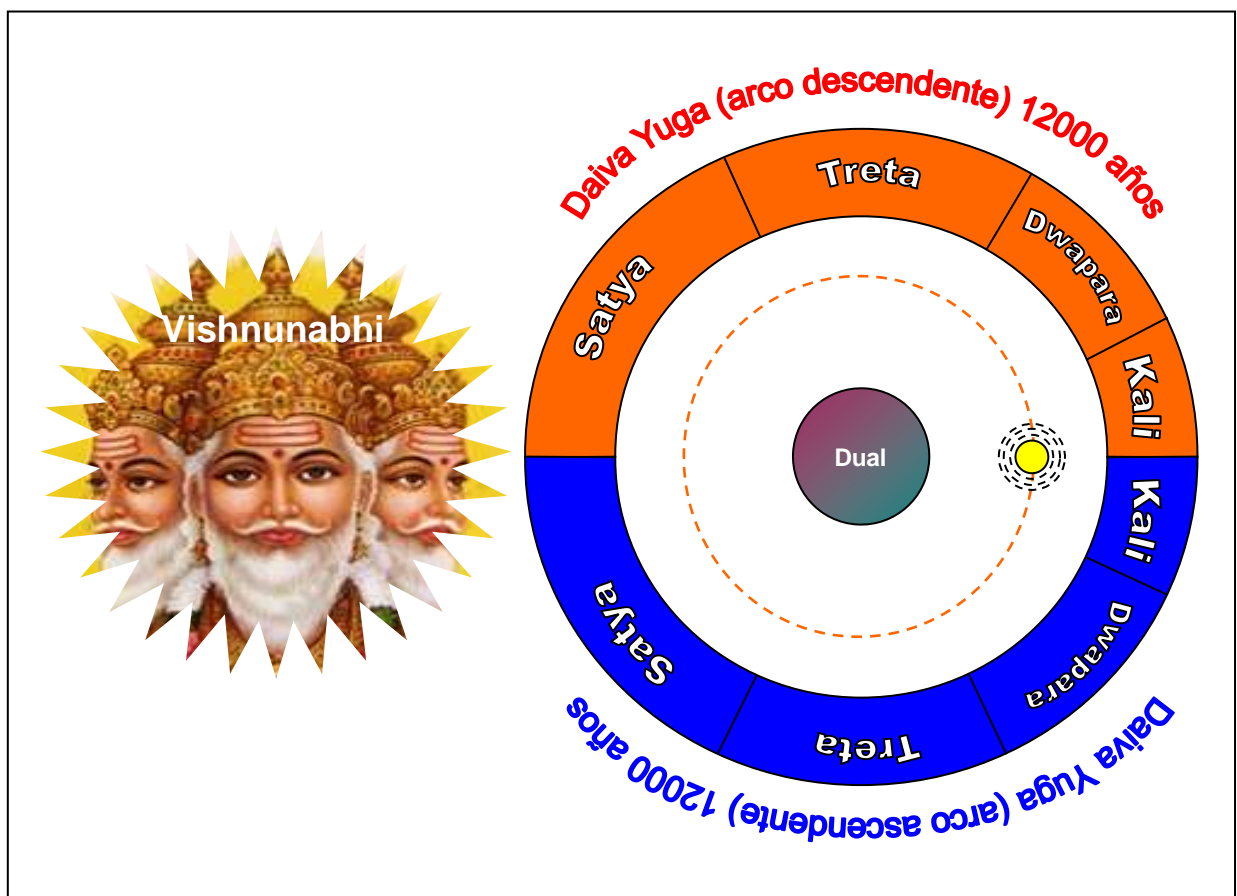
Dharma limitado

Cuando al cabo de 12.000 años el sistema solar, habiendo recorrido la mitad de su órbita en torno a su estrella dual, se encuentra en su punto más alejado al magno centro, el dharma se manifiesta en una forma tan **limitada** que el ser humano no puede comprender nada que no sea parte de la burda creación material o física. Su capacidad de comprensión es tan primitiva que ignora el origen de su propio ser.



Cuando el sistema solar continúa el recorrido de 12.000 años, correspondientes a la siguiente mitad de su órbita y dirigiéndose nuevamente hacia el magno centro, el dharma comienza a desarrollarse nuevamente.

Por lo tanto, al cabo de 24.000 años, el sistema solar realiza una órbita completa alrededor de su estrella dual, describiendo un **ciclo eléctrico** que consiste en un **arco descendente** (alejándose de Brahma) de 12.000 años y un **arco ascendente** (acercándose a Brahma) de otros 12.000 años.



Cada arco se denomina **Daiva Yuga** o pareja eléctrica y genera un cambio tanto externamente en el **mundo material**, como internamente en el **mundo intelectual**. Este último, es también denominado **mundo eléctrico** ya que su desarrollo se basa en la percepción, por parte del ser humano, de las electricidades que dan forma a la creación, y que son explicadas por Sri Yukteswar en la Ciencia Sagrada.

Los Yugas Ascendentes

El **desarrollo del dharma** o la virtud mental (arco ascendente) es **gradual** y se divide en 4 etapas, diferentes y de distinta duración, llamadas **Yugas**.

Cada una de estas 4 etapas tiene un **amanecer y un atardecer**, denominados **Sandhis o Yugasandhis**, cuya respectiva duración equivale a la décima parte de la duración del Yuga del que forman parte.

- ❖ **Kali Yuga (ascendente):** El primer período de 1.200 años, del ciclo ascendente, se llama **Kali Yuga**. El dharma se encuentra entonces en su primera etapa de desarrollo y **el intelecto humano no puede comprender cosa alguna como no sea la burda materia de esta creación siempre cambiante**, el mundo externo. Así, el Kali yuga tiene una duración de 1.000 años más 100 años de amanecer y 100 años de atardecer, totalizando 1.200 años.



- ❖ **Dwapara Yuga (ascendente):** El siguiente período de 2400 años, se llama **Dwapara Yuga**. El dharma está entonces en la segunda etapa de su evolución y el intelecto humano puede comprender en éste periodo las materias más sutiles, **las electricidades y sus atributos**, los cuales son los principios creativos del mundo externo. Así, el Dwapara yuga tiene una duración de 2.000 años más 200 años de amanecer y 200 años de atardecer, totalizando 2.400 años.



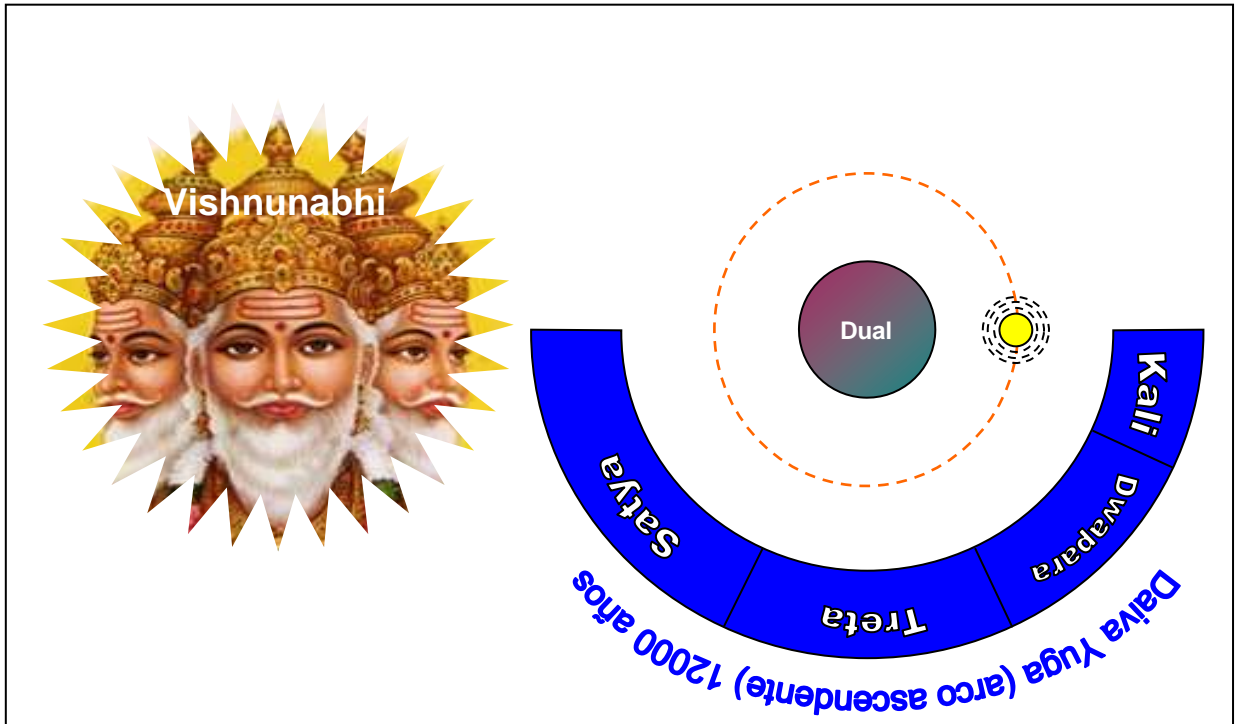
- ❖ **Treta Yuga (ascendente):** El siguiente período de 3.600 años, se llama **Treta Yuga**. El dharma está entonces en su tercera etapa y el intelecto humano llega a ser capaz de comprender el **magnetismo divino**, la fuente de todas las fuerzas eléctricas de las cuales depende la existencia misma de la creación. Así, el Treta yuga tiene una duración de 3.000 años más 300 años de amanecer y 300 años de atardecer, totalizando 3.600 años.



- ❖ **Satya Yuga (ascendente):** El siguiente período de 4.800 años, se llama **Satya Yuga**. El dharma o la virtud mental está entonces en su cuarta etapa y su desarrollo es completo; **el intelecto humano puede comprenderlo todo, incluso a Dios o el Espíritu existente más allá de este mundo visible**. Así, el Satya yuga tiene una duración de 4.000 años más 400 años de amanecer y 400 años de atardecer, totalizando 4.800 años.



La suma de los mencionados 4 yugas ascendentes, con sus respectivos amaneceres y atardeceres, completan los **12.000** años del **Daiva Yuga ascendente**:



Sri Yukteswar cita a **Manu**, un gran rishi de la época de **Satya Yuga**, quien describe los Yugas más claramente en un pasaje de su Samhita. Dado que dicho pasaje explica lo mismo a lo señalado más arriba, recomiendo al lector su lectura en la Introducción a la Ciencia Sagrada.

Los Yugas Descendentes

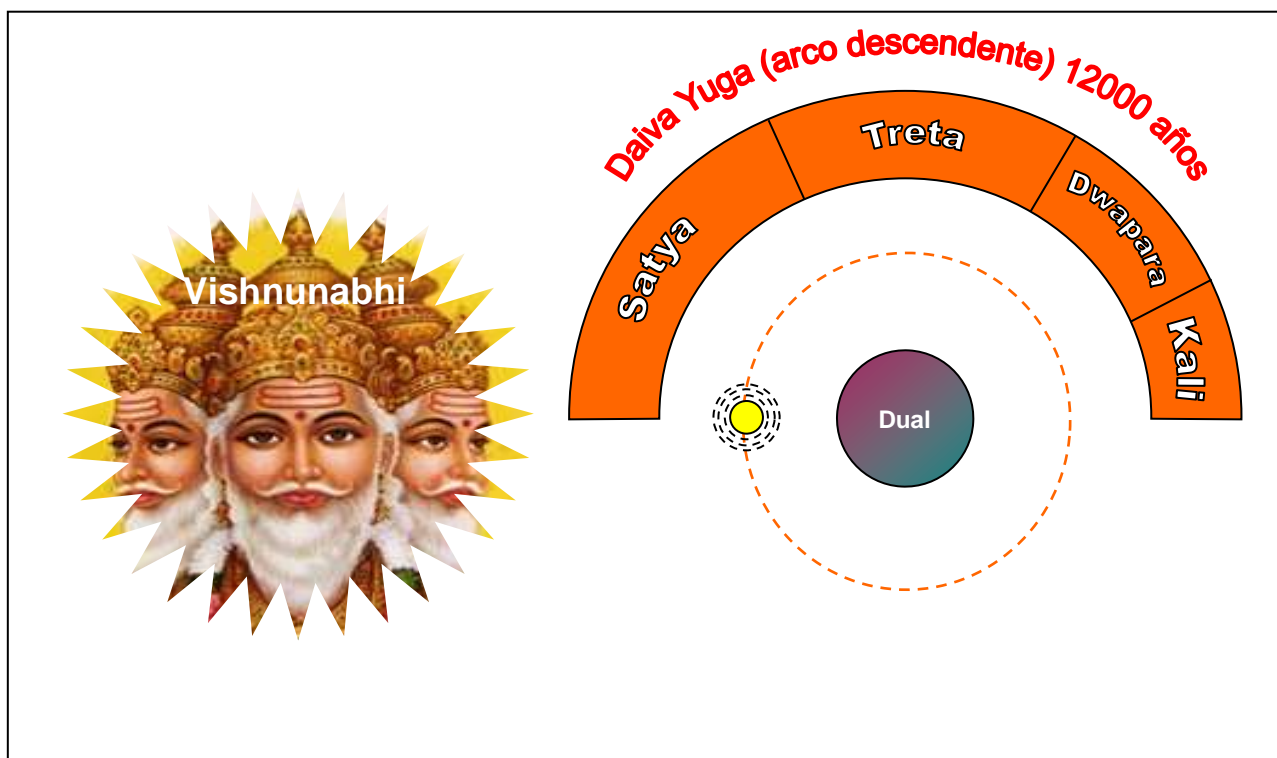
Desde el año 11.501 a.C., el sol comenzó a alejarse del sitio más próximo al **magno centro** hacia el punto más distante de él y, consecuentemente, la capacidad intelectual del hombre comenzó a disminuir.

Satya Yuga (descendente): Durante los 4.800 años que demoró el sol en pasar a través del Satya Yuga descendente, el intelecto humano perdió por completo la capacidad de captar el **conocimiento espiritual**.

Treta Yuga (descendente): Durante los 3.600 años siguientes que demoró el sol en atravesar el Treta Yuga descendente, el intelecto humano perdió gradualmente toda capacidad de captar el conocimiento del **magnetismo divino**.

Dwapara Yuga (descendente): Durante los 2.400 años siguientes, mientras el sol pasaba a través del Dwapara Yuga descendente, el intelecto humano perdió el poder de captar el conocimiento de las **electricidades y sus atributos**.

Kali Yuga (descendente): En los 1.200 años siguientes, el sol atravesó el Kali Yuga descendente y alcanzó el punto de su órbita más alejado del magno centro (Vishnunabhi). La capacidad intelectual del hombre había disminuido a tal punto que le era imposible captar o comprender cosa alguna excepto la **materia bruta de la creación**.



Un error histórico

En 1894, al momento de escribir la Ciencia Sagrada, Sri Yukteswar nos explicaba:

En los almanaques hindúes, la actual posición del mundo en la era del Dwapara **Sandhi**, (amanecer de 200 años) no aparece en forma correcta. Los astrónomos y astrólogos que hicieron los cálculos de los almanaques se guiaron por las anotaciones erradas de ciertos eruditos del sánscrito (tales como Kulluka Bhatta) de la edad oscura de Kali Yuga, y sostienen al presente que la duración de Kali Yuga es de 432.000 años, de los cuales **4994** han transcurrido ya (en 1894 d.C.), quedando aún 427.006 años: **¡una oscura perspectiva! Afortunadamente, ésta no es correcta.**

El error apareció en los almanaques hindúes por primera vez en el año 701 a.C., durante el reino del **Rajá Parikshit**, inmediatamente después de haberse completado el último **Dwapara Yuga Descendente**.

En aquella época, al notar el **Maharajá Yudhisthira** el advenimiento de la oscuridad de Kali Yuga, traspasó su trono a su nieto, el Rajá Parikshit. El Maharajá Yudhisthira y todos los sabios de su corte se retiraron a los Himalayas, el paraíso del mundo.

Fue así como no quedó en la corte del Rajá Parikshit persona alguna capaz de comprender el principio en que se basaba el **cálculo correcto de las edades de los distintos Yugas**.

Así, al completarse los 2400 años del Dwapara Yuga Descendente, **nadie se atrevió** a poner de manifiesto el inicio del Kali Yuga Descendente comenzando a numerar los 1200 años de éste con el número **uno**.

Debido al erróneo método al que se ciñeron los cálculos, el primer año de Kali Yuga fue numerado 2401, cual si fuese la continuación de la era de Dwapara Yuga.

En el año 499 d.C., cuando se completaron 1200 años (la duración del verdadero Kali Yuga Descendente) y el sol había alcanzado el punto de su órbita más distante del magno centro, se asumió que el período más oscuro de la edad de Kali tenía una duración de 3600 años (2400 Dwapara + 1200 de Kali = 3600) en vez de 1200.

Después del año 499 d.C., con el advenimiento del Kali Yuga Ascendente, el sol empezó a avanzar en su órbita hacia el centro magno y, consecuentemente, la capacidad intelectual del hombre comenzó a desarrollarse.

Fue así como los sabios de la época se percataron del error en los almanaques y descubrieron que el período de un Kali Yuga era de sólo 1200 años, en concordancia con los cálculos de los rishis de la antigüedad.

Pero debido a que el intelecto de estos sabios no estaba aún suficientemente desarrollado, sólo pudieron descubrir el error en sí mismo, más no la razón de éste.

Para conciliar, argumentaron que los 1200 años de duración, la edad real de Kali, no eran los años comunes de nuestra tierra, sino que eran "**años daiva**" ("años de los dioses"), consistentes en 12 "**meses daiva**", de 30 "**días daiva**" cada uno, siendo cada día daiva equivalente a **un año solar ordinario de nuestra tierra**. (1 año daiva = 360 días daiva = 360 años terrestres)

Así pues, según tales personas, los 1200 "años daiva" de Kali Yuga debían equivaler a 432.000 años de nuestra tierra (1200 "años daiva" x 360 "años terrestres" = 432.000 años terrestres).

Sri Yukteswar, basándose en cálculos astrológicos, explica por qué, al momento de escribir el libro, transitaba el **año 194 de Dwapara Yuga Ascendente**, en lugar de los **4994 años de Kali Yuga** que indicaban los errados almanaques hindúes. Al lector que tenga los conocimientos astrológicos necesarios, le recomiendo su lectura en la introducción a la Ciencia Sagrada.

A los fines de este ensayo, simplificaremos dicha contundente explicación haciendo notar que los **4994** años es la simple suma aritmética de: 2400 años (Dwapara Descendente) más 1200 años (Kali Descendente) más 1200 años (Kali Ascendente) más 194 años (Dwapara Ascendente). Sin embargo, como cada Yuga tiene un nombre que le es propio, con **un inicio y un final** (amanecer y atardecer), **no pueden ser sumados**. Por lo tanto, los errados 4994 años deben ser denominados, como indica Sri Yukteswar, **194 años Dwapara**.

En términos de **años Cristianos**, esto se explica de la siguiente manera: Si la época más oscura de Kali Yuga, es decir, el final del Kali Yuga Descendente, se produjo en el año 499 d.C., el año 1 del Kali Yuga Ascendente coincide con el año 500 d.C. Así, adicionando a 500 d.C. los 1200 años correspondientes a la duración del Kali Yuga Ascendente y los 194 años transcurridos del Dwapara Yuga Ascendente, obtenemos el año 1894 d.C.

Actualizando estas cifras podemos asegurar, entonces, que en el presente año, **2021 d.C.**, estamos transitando el año 321 del Dwapara Yuga Ascendente.

Los acontecimientos históricos

Sri Yukteswar comienza a describir, entonces, los distintos acontecimientos ocurridos a lo largo de cada etapa expresando los años en “antes” de Cristo (a.C.) y “después” de Cristo (d.C.).

Evidentemente, esto lo hace para que el **mundo occidental** pueda posicionarse en el ciclo eléctrico utilizando una métrica que le resulte conocida, es decir, nuestro actual calendario Gregoriano.

Sin embargo, es de destacar que él no comparte la idea de identificar diversas Eras con personajes eminentes o hechos relevantes sino que, por el contrario, debe utilizarse un principio científico, esto es, calculando las Eras de los Yugas conforme a la posición del equinoccio, tal como lo explica en La Ciencia Sagrada.

Es conveniente aclarar que el **calendario Gregoriano** indica como año 1 de la Era cristiana (1 d.C) el preciso momento del nacimiento de Jesús, lo cual equivale a decir que Jesús tenía 1 año al momento de nacer. Esto ha generado infinidad de discusiones, que aún persisten en la actualidad. Sin embargo, éstas discusiones no son parte de éste ensayo, y una diferencia de 1, 2 o incluso 5 años no altera el objetivo del mismo. Por lo tanto, cuando se mencione una fecha de la cual no se tenga referencias precisas, utilizaremos el término “alrededor de”.

Sri Yukteswar nos dice que la época **más oscura del Kali Yuga**, es decir, la unión del **atardecer** del Kali Yuga **descendente** con el **amanecer** del Kali Yuga **ascendente**, se produjo alrededor del año 499 d.C.. Una simple operación aritmética nos indica entonces que Jesús nació alrededor del año 701 del Kali Yuga **descendente**, el cual, como ya dijimos, tiene una duración total de 1200 años ($1200 \text{ menos } 499 = 701$).

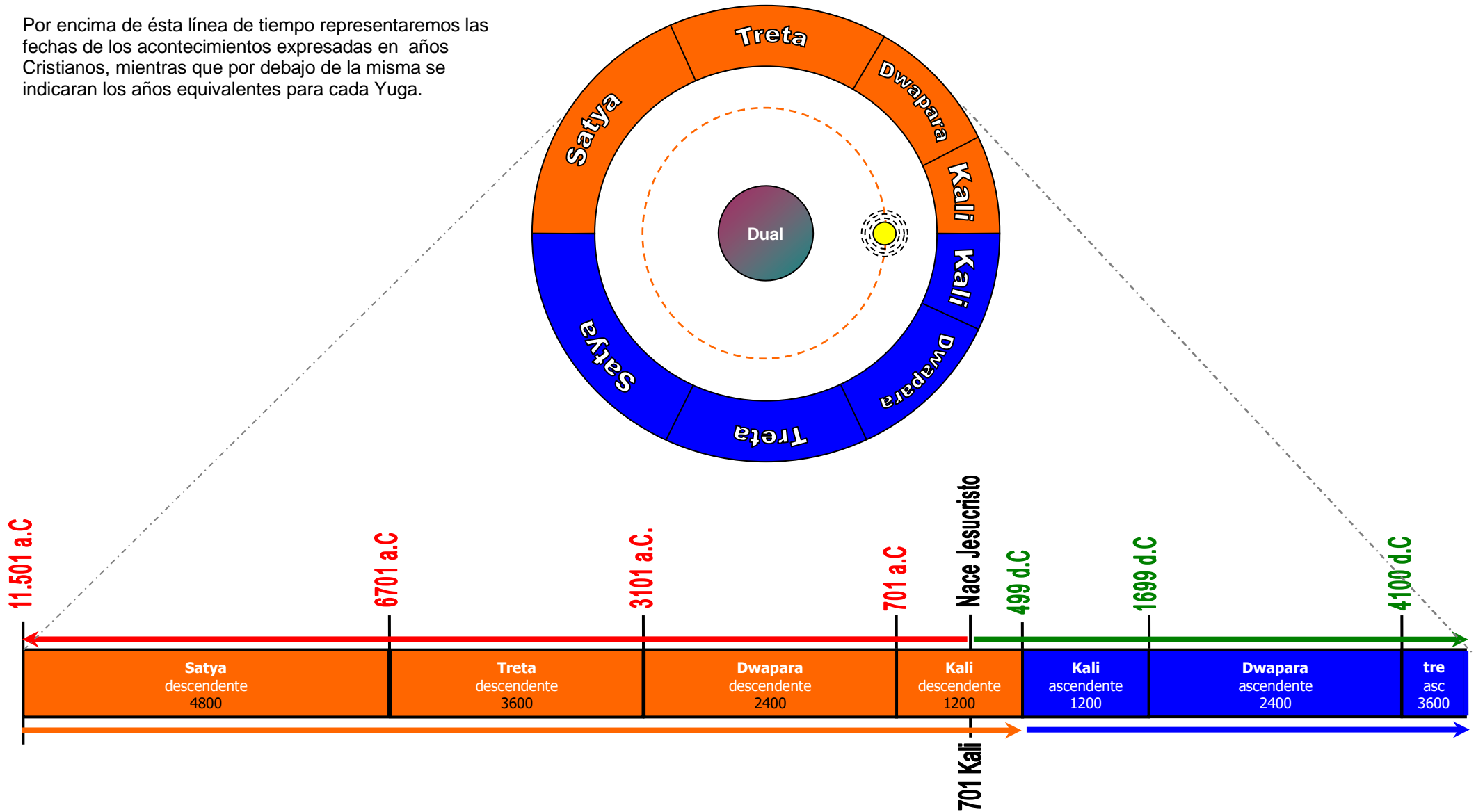
Para graficar éste momento, reemplazaremos el esquema circular que explica los arcos descendente y ascendente de los Yugas, por una **línea de tiempo**.

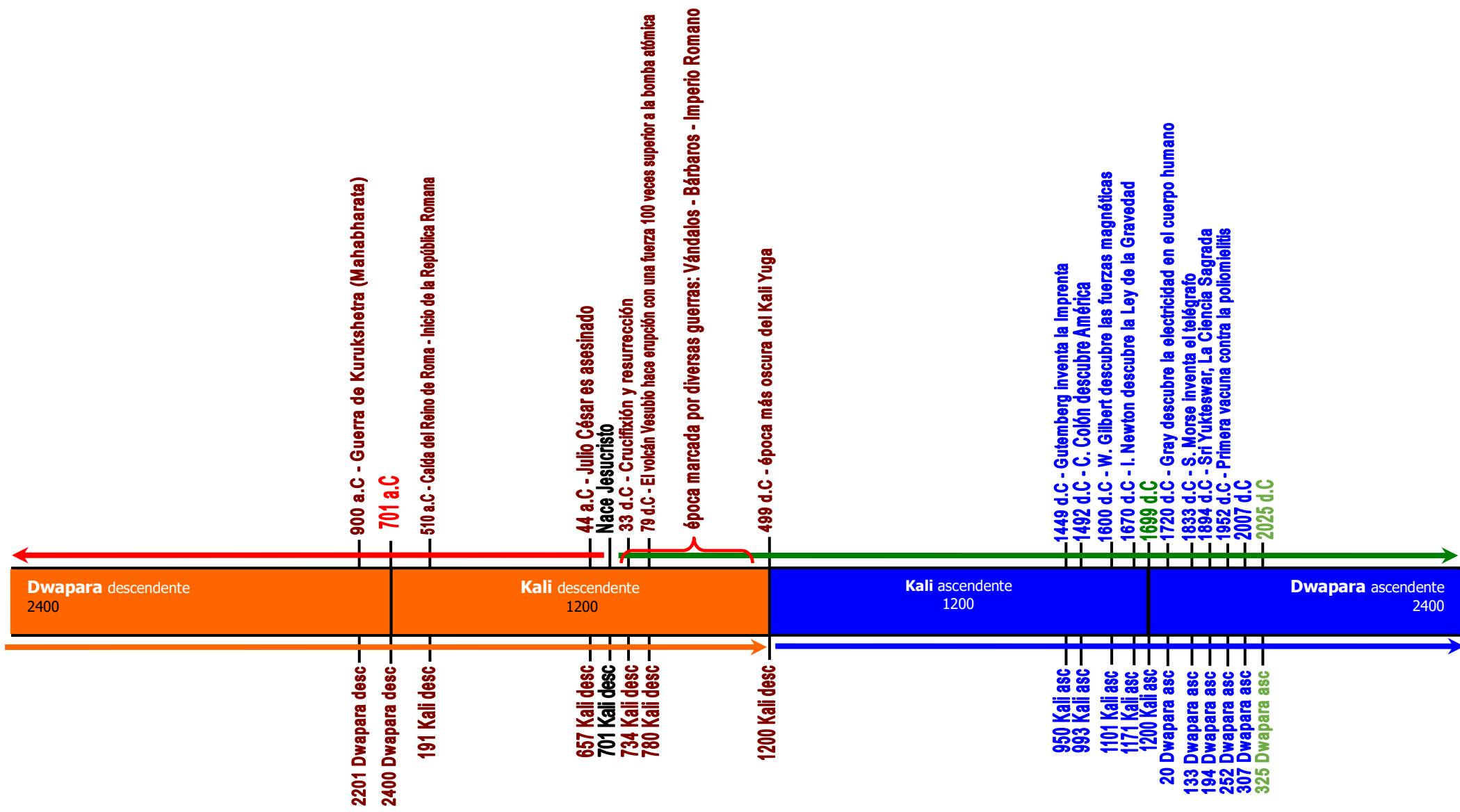
Por encima de ésta línea de tiempo representaremos las fechas de los acontecimientos expresadas en años antes y después de Cristo (calendario Gregoriano), mientras que por debajo de la misma se indicaran los años equivalentes para cada Yuga.

Es oportuno recordar, entonces, que los años cristianos pueden ser sumados (d.C) o restados (a.C) a partir del nacimiento de Cristo, mientras que los años de los Yugas no lo pueden ser, dado que cada uno de ellos tiene un inicio (amanecer) y un final (atardecer).

Para simplificar la visualización, los acontecimientos se representarán en una línea horizontal, dejando de la lado la graficación circular de los Yugas.

Por encima de ésta línea de tiempo representaremos las fechas de los acontecimientos expresadas en años Cristianos, mientras que por debajo de la misma se indicaran los años equivalentes para cada Yuga.





Como ya se ha visto, Sri Yukteswar estableció el inicio de **Satya Yuga descendente** (también denominado **Krita Yuga**) alrededor del año **11.501 a.C.**

A partir de éste momento, el sistema solar comienza a alejarse del magno centro (Vishnunabhi) y el intelecto de la humanidad comienza a disminuir. El hombre va perdiendo, gradualmente, la capacidad para captar el conocimiento Espiritual, el magnetismo Divino, las electricidades y sus atributos, hasta que, al llegar el sistema solar a su punto más distante del magno centro, solo puede identificar la materia burda de la creación. Esta última "**Era Material**", como la define **Paramahansa Yogananda** en sus comentarios sobre el Bhagavad Gita, alcanzó su punto más oscuro alrededor del **año 499 d.C.**

"Desde el **año 499 d.C.** en adelante, el sol comenzó a avanzar hacia el magno centro y el intelecto del hombre empezó a desarrollarse gradualmente. Durante los 1100 años del **Kali Yuga Ascendente**, los cuales nos remontan al año **1599 d.C.**, el intelecto humano era tan denso que no podía comprender las electricidades, *Sukshmathuta*, los elementos sutiles de la creación. En el plano político, por otra parte, no hubo en general paz en reino alguno".

"Luego de este período, con la llegada de los 100 años del sandhi de transición de Kali Yuga (atardecer), conducentes a la unión con la época siguiente, Dwapara Yuga, los hombres comenzaron a percatarse de la existencia de los elementos sutiles, *panchatanmatra* o los atributos de las electricidades, y la paz empezó a establecerse en el terreno político".

"Alrededor del año **1600 d.C.**, William Gilbert descubrió las fuerzas magnéticas y observó la presencia de la electricidad en todas las sustancias físicas. En **1609**, Kepler descubrió importantes leyes de la astronomía y Galileo desarrolló un telescopio. En **1621**, Drebbel de Holanda inventó el microscopio. Alrededor de **1670**, Newton descubrió la ley de la gravedad. En **1700**, Tomás Savery utilizó una bomba de vapor para aspirar agua. Veinte años después, Esteban Gray descubrió la acción de **la electricidad en el cuerpo humano**".

"En el mundo político, la gente comenzó a manifestar autorrespeto, y la civilización avanzó en muchos aspectos. Inglaterra se unió con Escocia y se transformó en un poderoso reino (**1707**). Napoleón Bonaparte introdujo su nuevo código legal en la Europa del Sur. Los Estados Unidos de América obtuvieron su independencia (**1776**) y en muchas partes de Europa prevaleció la paz".

"Con el progreso de la ciencia, el mundo empezó a cubrirse de rieles de ferrocarril (**1801**) y de cables de telégrafo (**1883**). Aun sin comprender claramente los aspectos sutiles de la materia, el hombre hizo uso práctico de ellos con la ayuda de las máquinas de vapor, máquinas eléctricas, y muchos otros instrumentos".

“En **1899** al completarse los 200 años de Dwapara Sandhi (amanecer), el período de transición, comenzó el **verdadero Dwapara Yuga de 2000** años, brindando a la humanidad en general una comprensión cabal de las electricidades y sus atributos”.

“En este libro se mencionan ciertas verdades tales como las que se refieren a las propiedades del magnetismo, sus auras, algunos tipos de electricidades, etcétera, a pesar de que la ciencia moderna no las ha descubierto aún en toda su magnitud. **Los cinco tipos de electricidad** pueden comprenderse fácilmente al enfocar la atención en las propiedades de las fibras nerviosas, cuya naturaleza es puramente eléctrica. Cada uno de los cinco nervios sensoriales desempeña una función especial, característica de ellos. El nervio óptico conduce la luz y no cumple las funciones del nervio auditivo ni de otros nervios; el nervio auditivo, a su vez, transmite el sonido solamente, y así sucesivamente. Es evidente, por lo tanto, que hay cinco tipos de electricidad, los cuales corresponden a las cinco propiedades de **la electricidad cósmica**”.

“En lo que concierne a las propiedades magnéticas, la capacidad de comprensión del intelecto humano se encuentra al presente tan limitada que sería inútil procurar poner este tema al alcance del público en general. El intelecto del hombre en la época de **Treta Yuga** comprenderá los atributos del **magnetismo divino**”.

Al escribir la Ciencia Sagrada en 1894, Sri Yukteswar solo hizo referencia a algunos de los acontecimientos ocurridos hasta dicha fecha, vaticinando el desarrollo intelectual que alcanzaría el hombre a partir del año 1900.

Hoy resulta evidente parte del desarrollo anticipado por Sri Yukteswar. Los avances tecnológicos alcanzados a mediados y finales del siglo pasado han generado que el conocimiento se desarrolle exponencialmente. La radio y la TV; la informática, los trasplantes de órganos, la posibilidad de diagnosticar enfermedades y, en algunos casos, la cura de las mismas, las vacunas contra la polio o la tuberculosis, la aeronáutica, los satélites artificiales son solo algunos ejemplos.

Sin embargo, existe una energía muy superior a cualquier electricidad o magnetismo conocido o por conocer. Y Sri Yukteswar, al concluir su introducción a la Ciencia Sagrada, la pone de manifiesto con toda claridad:

“Tal es la gran influencia del Tiempo que gobierna el universo. Ningún hombre puede superar esta influencia a menos que, disponiendo de la bendición de contar con el amor puro —el don celestial de la naturaleza— se divinice; siendo bautizado por las sagradas aguas del Pranava.”



© OmShantiOm.com.ar
Permitida su distribución citando como fuente el siguiente link:
<https://www.omshantiom.com.ar>